

Presentación Seminario SEA 2019

Sistematización de la experiencia en educación artística en la Escuela Casa Azul: desde la creación musical al carnaval como experiencia artístico-pedagógica transdisciplinaria.

Breve reseña

Se presenta la sistematización de tres procesos en educación artística que comprenden las artes como una herramienta que pone en diálogo distintas disciplinas en pos de alcanzar un proyecto artístico compartido, a través del cual se promueve la convivencia y el buen trato. La creación de un disco musical, el montaje dramático y la realización de un carnaval son tres experiencias de un mismo proceso pedagógico, que en lugar de comprender las artes como una “asignatura” independiente que se debe “enseñar”, busca generar una experiencia significativa que posibilite el desarrollo de personas críticas y reflexivas de su entorno y situaciones de vida.

A modo de introducción

La siguiente presentación reúne parte de la sistematización aún en curso que estamos realizando sobre la experiencia educativo-artística que se desarrolló durante los años 2016, 2017 y 2018 en Casa Azul, una escuela básica ubicada al sur de la ciudad de Santiago. Se trata de tres procesos en educación artística que comprenden las artes como una herramienta para poner en diálogo distintas disciplinas y promover la participación y el buen trato dentro de la escuela. La creación de un *disco musical*, el montaje de una *obra de teatro* y la realización de un *pasacalle carnavalero* han sido tres experiencias de un mismo proceso pedagógico que en lugar de ver el arte como una “asignatura” independiente que se debe “enseñar”, propone las artes como un método que permite desarrollar habilidades transversales a todas las áreas del conocimiento y la educación, como la creatividad, la empatía, el diálogo, y el pensamiento crítico de las niñas y los niños.

Con el propósito de sistematizar, reflexionar y aprender de las tres experiencias vividas, esta investigación explora el ‘saber docente’ –la experiencia de un grupo de educadoras y educadores– a través de una metodología narrativa, que otorgan al relato y al ejercicio de contarse, un lugar fundamental de recordar, revivir la experiencia y saber(la). En este caso, hemos ido descubriendo que el relato libre de quienes cuentan son palabras con vida, que puestas en diálogo permiten contar una parte de la historia para iluminar y poner en valor no sólo un saber pedagógico, sino que también un espacio de subjetividad inscrito en un espacio institucional específico. Quienes cuentan este relato no son profesores sino que son educadores–artistas –incluso investigadores–, gestores de una experiencia pedagógica que dialoga con el entorno social y cultural del territorio donde se inscribe la escuela.

A lo largo de la presentación buscamos responder a los siguientes objetivos: (1) Explorar, describir y comprender los procesos de creación artística (disco musical, obra de teatro, carnaval) en la Escuela Casa Azul desde la perspectiva de la convivencia escolar. (2) Identificar los principales aportes y fortalezas que genera el trabajo inter y/o transdisciplinario en los diferentes procesos de creación artística realizados en la Escuela Casa Azul. (3) Reflexionar sobre la experiencia en educación artística como una acción que promueve la participación, el diálogo y el buen trato en la escuela.

Elementos de contexto: la Escuela Casa Azul en la población Yungay

La Escuela Casa Azul es un proyecto educativo de carácter comunitario que tiene sus inicios a comienzo de los años noventa cuando un grupo de pobladores busca responder a la necesidad

de niñas, niños y jóvenes que estaban siendo marginados del sistema educativo, producto de la profunda segregación social asociada a un contexto de alta vulneración. Bajo los principios de la inclusión y la participación comunitaria, esta escuela particular subvencionada y completamente gratuita realiza su trabajo hace 28 años, acogiendo actualmente a más de 150 niños y niñas, en una jornada que integra los contenidos mínimos del Ministerio de Educación chileno con talleres y áreas de desarrollo propias de Casa Azul, además de la entrega de afecto y el transcurrir de la vida misma en un ambiente familiar y decididamente comunitario.

El enfoque pedagógico de la escuela ha surgido de la propia práctica, reflexión y análisis del equipo de trabajo, que mantiene hasta hoy la convicción de que el aprendizaje se construye de manera colectiva: Las acciones educativas de la escuela, buscan que las niñas y los niños construyan el aprendizaje con la ayuda de sus pares, siendo las y los educadores los agitadores principales de su imaginación, curiosidad e interés por aprender. El vínculo con el contexto social y la comprensión del mismo es fundamental si se quiere promover el sentido crítico del aprendizaje y el rol de educadores como facilitadores para la creación de nuevos sentidos y valoraciones. Considerando esto, de la Escuela Casa Azul se ha esforzado por desarrollar un conjunto de estrategias y dispositivos que buscan, por una parte, fomentar el sentido de pertenencia territorial con la comunidad local y el entorno social, y por otra parte, generar un hilo conductor al currículo de la escuela, transformando el aprendizaje en experiencia viva y significativa tanto para las niñas y niños, como para las educadoras y educadores. Entre estas estrategias se encuentran los círculos de encuentro, unidades temáticas¹, caminatas lectoras, salidas pedagógicas, sábados comunitarios entre otras.

Con el devenir del tiempo, los altos niveles de segregación escolar –que coinciden en Chile con la segregación socioeconómica y territorial–, han forjado un clima de alta estigmatización para las niñas, los niños y adolescentes de Casa Azul, con bajas expectativas de desarrollo incluso desde el interior de sus familias. Esto influye directamente en ellos, desarrollando un sentimiento de inferioridad y la búsqueda de participación y estatus social involucrándose muchas veces en grupos de alto riesgo y conductas de violencia tanto al interior de la escuela como fuera de ella, reproduciendo el círculo de la pobreza y la segregación social.

La Escuela Casa Azul asume que el problema de la violencia al interior de la escuela está constantemente reproduciendo dinámicas de violencia presentes en los hogares, el territorio y la sociedad en general. En este contexto, desde el año 2015 Casa Azul ha generado distintas intervenciones que posibiliten el fortalecimiento de la convivencia escolar, el buen trato y la empatía. Año a año las actividades generadas por los proyectos han ido afinando las estrategias y líneas de acción para atender las necesidades de convivencia escolar y la disminución de factores de riesgo. Durante la aplicación de estos proyectos, las intervenciones artístico-pedagógicas requirieron del trabajo interdisciplinario (artes visuales, música, danza, participación) de un equipo de educadores–artistas para provocar el interés de las niñas y los niños tanto en la responsabilidad escolar como en la resolución pacífica de conflictos.

¹ Las unidades temáticas han sido creadas como una oportunidad para asegurar contexto e integración. Son temas centrales, ideas fuerza que mes a mes van poniendo espíritu a la vida de la Escuela. Cuentan con eventos colectivos y parciales, y un evento central de cierre, el cual surge como un encuentro general, asamblea o una fiesta. Es además una oportunidad evaluativa de procesos y productos realizados durante el mismo período.

Educación a través de las artes y su vínculo con la convivencia escolar

Las artes tienen una posición única dentro del currículo escolar, pues nos ofrecen la oportunidad de explorar y relacionarse con una amplia gama de temas que abordan todos los aspectos del currículo escolar. A su vez, la educación a través de las artes permite involucrarse con los afectos, preguntarse por la historia de las niñas y los niños, donde el rol del/la educador/a–artista resulta fundamental para canalizar sus voces, experiencias, sentimientos, y lo que tengan que expresar. Así, las artes son consideradas una herramienta ideal para facilitar la expresión de las niñas y niños, la creación de nuevas realidades, tocando y transformando su experiencia en el mundo.

Las tres experiencias sistematizadas se basan en el vínculo existente entre convivencia y artes, en tanto que las artes demuestran ser una herramienta efectiva para el desarrollo de la empatía, la participación, y el buen trato a través de la creación colectiva de proyectos. “Por ejemplo, cuando se busca, a través de la creación literaria, fomentar valores para la buena convivencia; o cuando en la escuela se evalúa la comprensión lectora por medio de una obra teatral. Esta incorporación de las artes en la educación favorece la motivación frente al estudio y permite desarrollar habilidades transversales a todas las áreas” (Documento interno, 2018). Sin embargo, las artes y la convivencia no deben ser comprendidas como disciplinas en sí mismas, ni tampoco como estrategias funcionales al logro de aprendizajes de otras asignaturas, sino que en sí mismas implican fines pedagógicos.

La convivencia escolar entendida como un tipo de convivencia que se da dentro del contexto educativo, y que además tiene asociados objetivos de aprendizaje sociales, emocionales y políticos que deben ser intencionados transversal y continuamente a lo largo de la jornada escolar, corresponde a un saber que se construye en el cotidiano, a través de la interacción y la observación. La convivencia es entonces un saber que posibilita el desarrollo de personas críticas y reflexivas de su entorno y situaciones de vida, capaces de expresar sus emociones, ideas, y sueños.

Una pedagogía que se basa en la convivencia y que considera el arte como método es capaz de generar espacios colectivos a través de experiencias en donde las niñas y los niños a través de propuestas de juego y ejercicios de creación que los invitan a colaborar unos con otros, a participar, tratarse bien, empatizar, o bien tener un reconocimiento positivo de su compañera o compañero.

A través de estas experiencias participan de una organización no violenta del mundo. Se trata de un espacio creado por ellas y ellos –niñas y niños, educadoras y educadores– que les permite tener una experiencia distinta del mundo, de no violencia, donde emergen como sujetas y sujetos que hacen, que conocen, que crean un mundo diferente que se abre paso entre las grietas de un saber y hacer hegemónicos. Un abrazo entre dos niños durante el concierto de lanzamiento de su propio disco en medio de la población donde viven expresa la resistencia y la capacidad de crear una educación otra.

La escuela es comprendida como una de las principales instituciones dentro de la sociedad encargada de mantener la cultura. Tal como Meyer (2017) afirma, la escuela transmite contenidos que son considerados culturalmente significativos, la tradición de lo que ha demostrado ser importante culturalmente y, por lo tanto, que vale ser preservada. En el caso de la Casa Azul se trata de una escuela que se ha esforzado por impartir no sólo los contenidos curriculares formalmente exigidos sino que a su vez ha logrado ofrecer estrategias pedagógicas relevantes que permitan generar contenidos, reflexiones, y valoraciones que estén en diálogo

con el entorno social y cultural de su territorio. En otras palabras, la Escuela Casa Azul ha desarrollado experiencias de creación y aprendizaje que le han permitido preservar ciertos significados, valores y contenidos propios de su territorio que no están considerados en los planes de estudios oficiales. A través de la Escuela, la *otra cultura* creada por las niñas y los niños de *la Yungay* ha logrado resistir, ponerse en valor y expresarse.

Tres experiencias artísticas, educativas y comunitarias

1. Experiencia 2016: Disco “Suená Azul”

El contexto previo a la experiencia de creación del disco está marcado por la incorporación a la jornada escolar completa de los talleres artísticos extraprogramáticos que venían desarrollándose desde el año anterior. Si bien esta decisión reconoce que los talleres habían dado buenos resultados, la principal razón de integrarlos fue permitir que las niñas y los niños de la escuela tuvieran clases de artes visuales, música y teatro –disciplinas que en ese momento fueron consideradas como las más idóneas para la niñez de la escuela–. Asimismo, es importante mencionar que hasta la realización del disco, cada artista-educador llegó “haciendo lo suyo”, realizando su trabajo por separado. Al responder a una forma de trabajo interdisciplinar, la experiencia del disco instala la necesidad de articular el trabajo de cada educadora y educador está realizando.

El proceso de la creación de un disco de canciones originales nace de manera casual y sin una planificación previa, se identifica más bien como un proceso intuitivo. Dada la anexión de artistas educadores en co-docencia con las profesoras y profesores jefes de cada curso en las asignaturas de arte, música y teatro a la jornada regular de la escuela, se producen en el aula una serie de juegos creativos que comienza con la creación colectiva de canciones.

Las canciones eran pequeños discursos elaborados por las niñas y niños en conjunto con las educadoras y los educadores, que manifestaban ideas de alguna discusión en el aula acerca de temáticas que tenían que ver con el territorio, el ser de la niñez o la memoria colectiva. A partir de la conversación y/o conflicto dentro del curso surgía un discurso, o verso, y después se *jugaba* con esos versos musicalmente.

Las canciones hablan de la población y el saber respirar el arcoiris, la memoria histórica y la violación de los derechos humanos, Ramoncito un vecino de la población, una abuela que engaña a la muerte, y de aquellas leyes que sólo benefician a algunos, entre otras temáticas,

Una vez creadas las canciones el trabajo suma tres procesos más: la grabación de las canciones en un estudio junto a una banda de apoyo, la creación del arte gráfico del disco en la asignatura de artes a través de la exploración visual de sus canciones y la presentación en vivo de las canciones con una escenografía creada también por los y las estudiantes.

El proceso artístico pedagógico gestado durante el mes de noviembre del 2016 culminó con un gran concierto de lanzamiento del disco Suená Azul el sábado 3 de diciembre en la plaza Manuel Ormeño, de la población Yungay. El concierto de lanzamiento hace visible el fruto de una experiencia de aprendizaje colectiva, en la que el arte constituye una herramienta fundamental de crecimiento y desarrollo integral. El proyecto instala la necesidad de ser completado en conjunto con la comunidad, que es invitada a disfrutar de un montaje artístico que conjuga la experiencia educativa, la música y las artes plásticas.

Por último, mencionar que durante la creación del disco surge la necesidad de convertirse en gestores culturales. Dentro del equipo se comienza a utilizar el concepto de *gestión cultural*

educativa, práctica que toma protagonismo y que irá rescatando en las siguientes experiencias cada vez más su vínculo con la comunidad organizada, propiciando la colaboración entre distintas organizaciones territoriales.

2. Experiencia 2017: Montaje teatral “El Mito del Futuro”

Dada la forma de experimentar la creación del disco *Suena Azul*, el equipo artístico ve los beneficios y aportes de poner en diálogo el trabajo de distintas disciplinas y asignaturas, pero también la necesidad de transversalizar sus contenidos y temáticas en pos de trabajar en un proyecto colectivo común que integre diferentes expresiones artísticas.

Se pensó en que niñas y niños trabajaran en la creación de una Historia de la tierra así como también la representación dramática de ella. La Historia de la Tierra, como fue llamado originalmente, responde a la inquietud de generar un discurso sobre la existencia de la tierra a través de la creación de un mito. El juego dramático, servía como plataforma idónea para lograr el proyecto transdisciplinar, en ella se cohesionaban los objetivos de los talleres de filosofía, música, artes, danza, cuentacuentos y deportes. Asimismo, éste también permitía un correlato con el currículo oficial a través de las unidades temáticas.

Se crea, por parte de las educadoras y los educadores, una planificación colectiva del año escolar que contenía las etapas de investigación, creación, materialización y representación final. El primer momento se caracterizó por la lectura de discursos míticos relacionados a la creación del universo desde las distintas culturas del territorio latinoamericano, y también por una salida pedagógica al Parque Quebrada Verde y playa Las Torpederas en la ciudad de Valparaíso. En ésta última se trabajaron ideas acerca del nacimiento de la vida en el planeta y del lugar que ocupan las mujeres y los hombres dentro de la gran familia que es la naturaleza desde el punto de vista de la ciencia.

La etapa de creación, comienza con imaginar una idea original de la creación de la tierra, la vida y el universo, así como también el origen del agua, el aire, la música y los colores, la montaña y el mar. Con el cúmulo de imaginaciones se elaboran esbozos de canciones, maquetas, esculturas, danzas y Décimas² que representaban y relataban estos Orígenes.

Con dicha materia prima, se trabajó en la materialización de las ideas. Las canciones se musicalizan, arreglan, ensayan y danzan; las maquetas se rectifican y las décimas toman la forma de un guion. El proyecto finalizó con un ensayo general que organizó un trabajo coordinado entre todos los talleres implicados y con el montaje teatral final antes la comunidad escolar que tuvo lugar el sábado 25 de noviembre de 2017 en el Centro Cultural Gabriela Mistral, de la comuna de La Granja.

3. Experiencia 2018: Carnaval de aniversario

El Carnaval de la Casa Azul, nace hace más de 10 años, en el contexto de la celebración del aniversario de la Escuela. En el territorio une a tres de las poblaciones más reconocidas de la comuna de La Granja. Se trata de un acto de reivindicación cultural, es una fiesta donde no sólo se celebra, sino que año tras año se busca dar denuncia a la realidad y contexto en que las niñas y niños viven, problematizando las situaciones que aquejan este lugar.

² Hacer la narración del montaje en décimas es un rescate del patrimonio de la poesía popular Iberoamericana, así como también el trabajo de la métrica y la rima de la Décima, provoca un aumento del léxico y de la conciencia fonológica.

El año 2018, a tres años de la ejecución del proyecto artístico y luego de las evaluaciones realizadas por el equipo de trabajo y con las niñas, niños y jóvenes, se propone crear una metodología para trabajar la creación colectiva del Carnaval a través de la intervención en Aula de las asignaturas de Artes, Música y Participación. Para ello, se plantea una serie de etapas que responden a Unidades de trabajo que se entrelazan con el currículo y los aprendizajes de las y los estudiantes, según el nivel que cursan. De esta manera, el trabajo colaborativo entre las áreas buscó vincular el currículo escolar con el entorno social y cultural de la propia escuela, así como también se abordó transversalmente el aprendizaje en convivencia. En este caso, el equipo artístico y de convivencia aportó con la creación de indicadores de evaluación con enfoque en convivencia escolar.

Durante las clases de artes y música se trabajó la participación de cada curso en el montaje carnavalero. A partir de la creación de diversos mundos temáticos –un mundo por curso–, se exploró visual y musicalmente cada uno de ellos, se produjeron ocho canciones originales y más de 100 medias máscaras que dieron vida al Pasacalle por el Buen Trato. Es importante mencionar que el aumento de niñas y niños migrantes, quienes nutren la Escuela con la cultura Latinoamericana, potenciaron la reflexión sobre la diversidad y inclusión. Diversos lenguajes artísticos fueron el medio para poder ir alcanzando los diversos objetivos planteados a nivel pedagógico. Asimismo, se realizaron reuniones semanales en conjunto con la comunidad educativa –profesoras, talleristas, apoderadas, administrativas, vecinas y vecinos– y actividades de autogestión de recursos que permitían el fortalecimiento de los vínculos y el sentido de pertenencia con el territorio. La difusión del Carnaval también se planificó como un ejercicio pedagógico, las niñas y los niños profundizaron su vínculo con la población a través de salidas pedagógicas e intervenciones en el espacio público. El gran Pasacalle que convoca a toda la comunidad Casa Azul, a sus vecinas y vecinos mediante una gran muestra de Arte Carnavalero que recorre las calles de la población finalizó el sábado 10 de noviembre con un gran concierto en la Plaza Manuel Ormeño.

Es importante destacar que la creación y organización del Carnaval implica para la escuela vincularse y articularse con las organizaciones sociales de la población Yungay, lo que va en sintonía con su compromiso político de abrir la escuela a la comunidad y mantenerse viva en el territorio que la vio nacer. Asimismo, la escuela comprende la importancia de generar lazos con las Comparsas y Agrupaciones que visitan la escuela el día del pasacalle, incluso promueve este vínculo en otros momentos del año con el propósito de compartir saberes acerca de la cultura carnavalera a las niñas y los niños de la escuela en actividades gestionadas en las unidades temáticas.

El Carnaval de la Casa Azul es una actividad muy esperada por su comunidad, es el manifiesto de nuestra comunidad educativa y también es una metáfora: el Carnaval es el fruto de una semilla que se sembró un 20 de junio durante la celebración del We Tripantu, una semilla que hay que cuidar, regar y alimentar para entregarle nuestro fruto a toda la comunidad de la población Yungay. La Casa Azul se permite la alegría como un saber que se vive a través de esta fiesta que ubica como protagonista a las niñas y los niños, generando una experiencia de aprendizajes significativos para sus vidas.

Comentarios finales

La sistematización en curso de las tres experiencias revisadas nos permite identificar la experiencia vivida a través de un relato, una historia que puede ser narrada por distintos participantes: las niñas y los niños como protagonistas, trabajadoras y trabajadores de la

escuela, apoderadas y apoderados, la mesa barrial y la comunidad organizada, las vecinas y vecinos de la población. Se trata de una experiencia que hace participar a la comunidad de un relato común y que articula un sentido identitario.

Las tres experiencias artístico-pedagógicas que hoy reconstruimos brindan la oportunidad, entre otras cosas, de actualizar los valores, principios y creencias que la escuela genera como alternativa a un plan de estudios que generalmente se entrega para ser aplicado. Ellas ofrecen también la posibilidad de actualizar la historia de la escuela y su comunidad, que emerge desde sus inicios como un espacio de afecto y resguardo para niñas y niños que son constantemente marginados del sistema. Actualmente, la educación a través de las artes contribuye a generar ese espacio protector en la Escuela Casa Azul. Por último, lo que estas experiencias demuestran es que en contextos de violencia y exclusión las artes tiene el poder de imaginar y de producir otros vínculos sociales que predominan en la sociedad chilena actual.